



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

La violencia y los medios

Hace mes y medio, durante una visita relámpago a Chile, la primera de las dos que he hecho este verano, acudí a una entrevista radiofónica en Santiago.

El conductor abrió boca con la misma pregunta que me había hecho por la mañana una inteligente reportera de *El Mercurio*: ¿Cómo sobrevives a la guerra en tu país? ¿Cómo es tu vida diaria?

Le expliqué que la guerra mexicana existía sobre todo en los medios de comunicación, los cuales reflejaban una violencia real pero concentrada en unos cuantos puntos del país.

Medijo, con incredulidad manifiesta, que no era esa la imagen que transmitían los medios sobre México, que México vivía una situación comparable en sus muertos a la de Irak y en su intensidad a la de los años noventa en Colombia, cuando la guerra de los barones del narcotráfico contra su gobierno y su sociedad. ¿Mentían los medios?, me preguntó.

Tuve que decir que sí, que mi experiencia personal de México, como la de la inmensa mayoría de los mexicanos, nada tenía que ver con esa imagen transmitida por los medios, salvo que la veíamos reflejada en los medios todos los días.

Procedí entonces a la explicación inútil, acá y allá, de los hechos duros de la violencia

mexicana. Recordé las cifras de homicidios dolosos, infinitamente menores que las de Colombia, Brasil o Guatemala, y bajo ningún concepto comparables a las bajas de Irak si cuanto se hacen bien las cuentas y se ponen en la balanza no sólo los muertos americanos, sino también las bajas locales.

Lo que reportan los medios de la violencia mexicana es verdad caso por caso, añadí. Nadie inventa a los ejecutados ni a los decapitados.

Pero la imagen de un país en guerra, sacudido por una locura homicida colectiva, es falsa.

Cuando volví a México tuve el inveterado placer de cenar con Fernando Escalante González y el inesperado placer de enterarme, en cuanto le referí mi episodio chileno, de que acababa de terminar para *El Colegio de México* un estudio exhaustivo, numérico, sobre los homicidios en México, empezando en el año de 1990 y terminando en el año de 2007.

Le pedí que escribiera un ensayo resumiendo los hallazgos de su libro. Lo hizo: puede leerse en la edición de la revista *Nexos* correspondiente al mes de septiembre que empezó a circular ayer.

El contenido del ensayo de Escalante es escandaloso: restituye la verdad. Trataré de compartirla con los lectores en este espacio. ■■

acamin@milenio.com

